

La empresa transideológica y las relaciones económicas este-oeste

Rubén Berríos

Uno de los acontecimientos más sorprendentes en la economía mundial en los últimos años ha sido la dramática expansión de las relaciones económicas entre las economías centralmente planificadas o países del CAME¹ y las economías de mercado (desarrolladas y subdesarrolladas). Esta creciente tendencia en las relaciones económicas internacionales se ha llegado a conocer como la transnacionalización de la economía mundial. La ideología común que une a las empresas transnacionales (ETN) trasciende hasta cierto punto las fronteras políticas de los Estados. El propósito de este trabajo es proporcionar nuevas observaciones sobre el papel de la ETN (de Occidente y del Este) en las relaciones económicas entre el Este-Oeste-Sur, ofreciendo una visión general de las características esenciales de esta relación triangular, particularmente en lo referente al intercambio comercial, inversión, alcances y mecanismos en la venta de tecnología a los países de menor desarrollo (PMD).

Quizá una de las observaciones más

provocativas del rápido crecimiento del comercio entre los países socialistas y capitalistas sea lo que un observador ha llamado "el extraño matrimonio de conveniencia" entre dos tipos de países con sistemas políticos y económicos rivales.² El intercambio comercial entre el Este y el Oeste desde comienzos de los años 60, y muy especialmente desde principios de los 70, es uno de los casos más paradójicos en los asuntos internacionales de nuestro tiempo. El comercio Este-Oeste ha crecido más rápidamente que el intercambio entre los mismos países socialistas o entre los mismos países capitalistas de Occidente. En efecto, en los últimos 15 años, las transacciones comerciales anuales de los países socialistas con los países capitalistas avanzados ha crecido 10 veces, de US\$ 3.5 mil millones a US\$ 35 mil millones. En volumen real, el comercio Este-Oeste desde 1970 ha crecido dos veces más rápidamente que el comercio mundial. Para mayor sorpresa, la iniciativa de cooperar en asuntos de negocios proviene esencialmente de los países socia-

listas.

Las últimas dos décadas también se han caracterizado por un crecimiento fenomenal en el intercambio comercial entre los países socialistas y los **PMD**. Durante los últimos veinte años el desarrollo del comercio ha sido notable y prácticamente se ha duplicado cada cuatro años, tal como se puede apreciar en el Cuadro N° 1. Aunque en términos absolutos el crecimiento ha declinado desde 1968, todavía es muy significativo. Una tendencia muy interesante es que el intercambio comercial con los países capitalistas de menor desarrollo se ha incrementado mucho más rápidamente que el comercio con los países socialistas de menor desarrollo.³

El continuo y creciente compromiso tanto de los países socialistas como de los **PMD** en sus relaciones económicas internacionales, es afectado adversamente por la incertidumbre prevaleciente en la escena económica mundial. Las crecientes tendencias proteccionistas y medidas discriminatorias afectan significativamente las exportaciones tanto de los países del Tercer Mundo, como de los países miembros del **CAME**. Todo esto conduce a los países de ambos grupos a diseñar nuevas soluciones para los problemas que surgen en el sector externo, a buscar cada vez más la diversificación de la totalidad de su comercio y, consecuentemente a desarrollar el intercambio y la cooperación económica.

Dadas las injustas relaciones económicas existentes entre los países capitalistas avanzados y las economías de la periferia, caracterizadas por el refuerzo de las condiciones desiguales en el comercio, los países socialistas suelen poner énfasis en la igualdad del país consorcio con el que se comercia y expresan su deseo de desarrollar un nuevo tipo de división del trabajo. De diversas maneras, debido a las realidades económicas de nuestra época, el comercio con los países socialistas ofrece una oportunidad para cambiar esta situación y contrapesar la ventaja comercial con el Oeste. Un incremento del comercio con el bloque socialista potencialmente ofrece ventajas para el Tercer Mundo, ya que no existirá dependencia exclusiva de las empresas capitalistas. Asimismo, los países socialistas podrían servir como un mercado más para las exportaciones del Ter-

cer Mundo y una fuente alternativa de tecnología, importaciones y financiamiento.

Las ventajas especiales a tomar en consideración para los países pobres en su comercio con los países socialistas, proviene de las principales características de los acuerdos de comercio bilaterales. Generalmente, este tipo de acuerdo especifica los objetivos de la cooperación económica de ambos países; el balance comercial es establecido en relación con productos mutuamente acordados y, generalmente, en moneda no convertible; la ayuda económica regularmente viene en forma de equipo de capital, tecnología y "knowhow"; la ayuda y los pagos por deuda son cubiertos por los flujos de exportación; los créditos son generalmente pagados en moneda no convertible, exportaciones tradicionales o por productos de los proyectos financiados por la asistencia económica.

Aunque ésta ha sido la tendencia, el uso de monedas duras convertibles ha empezado a dominar una gran parte del comercio Este-Oeste y otras transacciones económicas. Esta significativa desviación de lo que ha sido la práctica invariable a través de los años, ya no es más la regla común. En este sentido, las relaciones económicas con los países socialistas no son nada diferentes del habitual intercambio de mercancías con las economías de mercado avanzadas. Por otro lado, en estas relaciones, las consideraciones políticas y militares todavía parecen predominar sobre los aspectos económicos, particularmente entre la Unión Soviética y el Tercer Mundo. Este viraje de los acontecimientos se hizo particularmente notorio durante la última década, cuando la Unión Soviética empezó a cambiar generalmente su unilateral y "politicizada" política de asistencia económica por otra más modesta y realista, basada en el principio de "beneficio mutuo", que, en esencia, no es diferente de las relaciones occidentales con el Tercer Mundo.⁴

De acuerdo a Nayyar, "para los países pobres, la distribución de las ventajas del comercio con el mundo socialista probablemente fue tan favorable o inclusive mejor que en el caso del comercio con los países capitalistas. Los países socialistas de Europa del Este también obtuvieron beneficios significativos del comercio y las relaciones económicas

Cuadro 1**Comercio exterior de los países socialistas de Europa del Este, 1960-1975
(millones US \$)****Exportaciones**

Destinación	1960	1965	Año 1970	1974	1975	Tasa de crecimiento anual promedio (%)			
						1960-65	1965-70	1970-75	1974-75
Mundial de los cuales	13,187	19,939	30,893	66,522	74,728	8.6	9.2	19.3	12.3
Países de economía de mercado desarrollada	2,616	4,052	7,266	19,721	19,138	9.1	12.4	21.5	-3.0
Países en desarrollo	1,132	2,772	4,262	11,083	12,188	19.6	9.0	23.4	10.0
Países socialistas de Europa del Este	8,062	12,443	18,363	34,080	41,639	9.1	8.1	17.8	22.2

Importaciones ^{a/}

Origen	1960	1965	Año 1970	1974	1975	Tasa de crecimiento anual promedio (%)			
						1960-65	1965-70	1970-75	1974-75
Mundial de los cuales	13,390	19,652	30,176	68,727	84,570	8.0	9.0	23.0	23.0
Países de economía de mercado desarrollada	2,878	4,390	7,800	24,781	30,201	8.8	9.0	31.0	21.9
Países en desarrollo	1,277	2,437	3,493	9,161	11,161	13.8	7.5	26.0	21.8
Países socialistas de Europa del Este	7,871	12,252	18,393	33,867	42,033	9.3	8.5	18.0	24.1

Balance total ^{a/}

Destino/Origen	1960	1965	Año 1970	1974	1975	Tasa de crecimiento anual promedio (%)			
						1960-65	1965-70	1970-75	1974-75
Mundial de los cuales	26,577	39,591	61,069	135,249	159,258	8.3	9.1	21.0	17.8
Países de economía de mercado desarrollada	5,494	8,442	15,066	44,502	49,339	9.0	12.3	27.0	10.9
Países en desarrollo	2,409	5,209	7,755	20,244	23,349	16.7	8.3	25.0	15.3
Países socialistas de Europa del Este	15,933	24,695	36,756	67,947	83,672	9.1	8.3	17.9	23.1

a/ Hungría c.f.i.

Fuente: United Nations, "Trade Relations Among Countries having Different Economic Systems: Statistical Review", prepared by the UNCTAD Secretariat, TD/B/615/Add. 1, September, 1976.

con las naciones de Africa, Asia y América Latina. Sin embargo, contrariamente a los objetivos enunciados, el comercio con los países socialistas no ha llevado a una radical transformación de los patrones de producción y comercio con el Tercer Mundo, o hacia una nueva división internacional del trabajo.⁵

Para los países subdesarrollados, el tipo de patrón comercial que se ha desarrollado con el bloque socialista es similar al mantenido con los países capitalistas industrializados, en lo que se refiere a proporción de factores y composición de mercancías. Por lo tanto, parece que los países del CAME ocupan un lugar intermedio en la división internacional del trabajo, porque ellos importan productos manufacturados de alto nivel tecno-

lógico de los países capitalistas industrialmente avanzados y pagan con materias primas. Hasta 1970, más del 70% de las exportaciones socialistas al Tercer Mundo consistían en productos manufacturados, mientras que los productos primarios y materias primas representaban más del 70% de las exportaciones del Tercer Mundo. Como se puede ver parcialmente ilustrado en el Cuadro 2, en el intercambio comercial Este-Oeste las proporciones son inversas: aproximadamente dos terceras partes de las importaciones de los países socialistas son productos industriales y las exportaciones con que pagan por los mismos consisten en dos terceras partes de materias primas. Además, la mayor parte de los países socialistas han gozado de una balanza comer-

Cuadro 2

Composición de mercancías en el intercambio comercial entre países en desarrollo y países socialistas de Europa del Este, 1965 y 1970-1974 {porcentaje total de exportaciones o importaciones}^{a/}

	SITC	1965	1970	1971	1972	1973	1974
Exportaciones a los países socialistas de Europa del Este							
Alimentos, bebidas y tabaco	0+1	43.2	39.7	34.8	32.9	37.6	37.2
Aceites crudos y grasas (excluyendo combustibles)	2+4	32.7	30.7	28.7	24.8	23.5	23.0
Combustibles y productos relacionados	3	0.2	1.5	4.2	8.0	9.3	12.2
Productos manufacturados y químicos	5+6+8	17.1	22.9	26.6	30.0	24.8	23.1
Maquinaria y equipo de transporte	7	6.8	5.2	5.7	4.3	5.4	4.5
TOTAL	0-8	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de los países socialistas de Europa del Este							
Alimentos, bebidas y tabaco	0+1	9.2	10.1	11.7	9.5	13.8	16.3
Aceites crudos y grasas (excluyendo combustibles)	2+4	5.3	6.5	7.1	8.5	7.8	9.7
Combustibles y productos relacionados	3	9.8	7.0	7.7	8.4	8.7	13.2
Productos manufacturados y químicos	5+6+8	33.1	31.2	30.7	31.5	28.4	30.1
Maquinaria y equipo de transporte	7	42.6	45.2	42.8	42.2	41.3	30.7
TOTAL	0-8	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: United Nations, "Trade Relations among countries having different economic systems: Statistical Review", prepared by the UNCTAD Secretariat, TD/B/615/Add. 1, September, 1976.

a/ SITC 0-8

cial positiva con los **PMD**. Mientras que los países socialistas han ido incrementando el déficit de su balanza de pagos y una creciente deuda con el Oeste, a su vez, han cubierto parcialmente su déficit comercial con estos países (US\$ 12.5 Mil Millones en 1975) por medio de su superávit en la balanza de pagos con los países subdesarrollados del Sur.

Más aún, tanto la composición de los bienes como la estructura geográfica del comercio del Este con el Sur han estado altamente concentrados. Durante los años 60, una docena de países del Tercer Mundo fueron responsables de más del 70% del comercio con los países socialistas. Aunque el número ha aumentado a unos 16 países, tomados en conjunto están entre los más grandes e industrializados de los países pobres. Inclusive algunos han experimentado sustanciales progresos tecnológicos al asimilar y reproducir tecnología avanzada (por ejemplo India, Argentina, Brasil). Los principales consorcios comerciales de los países socialistas son: en América Latina: Argentina y Brasil; en Africa: Argelia, Egipto, Ghana, Sudán, Tanzania y Angola; en Asia: India, Afghanistan, Irán, y Pakistán. La mayor parte del comercio se realiza con el occidente asiático y el norte de Africa, reflejando aparentemente, las prioridades estratégicas del Este. Tampoco podríamos olvidar que en un área de conflictos, como es el Medio Oriente, exista una lógica para resolver las necesidades de petróleo del Este a cambio del abastecimiento de armas.

Inversión de capital el Este y Oeste en el Tercer Mundo

La inversión de los países socialistas de Europa del Este es esencialmente un fenómeno que empieza a florecer al final de los años 60. De acuerdo a una estimación, las dos terceras partes de las 544 empresas socialistas en el Oeste y en el Sur se han constituido desde 1970.⁶ La principal forma de inversión de los países del **CAME** en el Tercer Mundo ha sido la de operaciones mixtas ("joint ventures") en manufacturas y proyectos de desarrollo para facilitar el acceso a materias primas, a cambio de tecnología industrial. Generalmente, aunque no exclusivamente, estas inversiones se negocian de gobierno a gobierno y por asociaciones entre empresas estatales.

De acuerdo con el Cuadro 3 hay dos categorías principales de actividades que son significativas: manufacturas (24%) y extracción y procesamiento de materias primas (28%). Por otro lado, las compañías involucradas en "marketing" representan sólo el 12% (en contraposición al 47% en los países de la **OCDE**).

El equipamiento y la tecnología industrial de los países socialistas, incluyendo instalaciones enteras vendidas bajo acuerdo de "llave en mano", son generalmente más competitivas que los productos occidentales. Se sabe que son de aceptable calidad para los fines del desarrollo de los **PMD**, que frecuentemente adquieren tecnología de los países avanzados que resulta ser inadecuada para sus necesidades. Su competitividad se acrecienta aún más por sus bajos precios, facilidades de crédito y la posibilidad de pagar en moneda no convertible.⁷ Bajo estas circunstancias, la creación de compañías subsidiarias y de sociedades mixtas en los **PMD** ha sustentado el mercadeo ("Marketing") y la instalación de maquinaria y equipo industrial del **CAME**, generalmente la forma de plantas completas.

En los últimos años, un nuevo tipo de "proyectos mixtos en terceros mercados", o más comúnmente conocidos como cooperación industrial tripartita (**CIT**), ha empezado a desarrollarse. La **CIT** generalmente involucra proyectos mixtos entre empresas socialistas y firmas capitalistas en el Tercer Mundo. Este es un fenómeno comparativamente nuevo y su crecimiento en importancia es un reflejo del papel activo que en la división internacional del trabajo las economías socialistas han proseguido desde principios de los años 70. La **CIT**, que representa una práctica particularmente original del sistema capitalista, ha recibido el apoyo necesario por iniciativa de los países socialistas de Europa del Este para responder a las licitaciones internacionales formuladas por los **PMD**.

La cooperación tripartita plantea preguntas importantes sobre la naturaleza de las relaciones Este-Oeste que, dejando a un lado la hostilidad política tradicional y la rivalidad internacional, colaboran en materia de negocios en el Tercer Mundo. Sus características específicas demuestran el nuevo carácter del acercamiento de las economías socia-

Cuadro 3

Distribución de las empresas de los países del CAME en los PMD por actividad principal (1978)

Actividad principal	Checos-		RDA	Hungría	Polonia	Rumania	URSS	Total
	Bulgaria	lovaquia						
Sólo 'marketing'	4	5	0	5	4	4	0	22
'Marketing' y distribución	0	0	0	0	2	1	2	5
'Marketing' y servicios	1	0	0	0	0	1	4	6
Manufacturas y ensamblaje	3	9	0	14	10	7	2	45
Extracción y procesamiento de materias primas	4	1	0	1	10	29	6	51
Servicios financieros	1	0	0	0	1	1	4 ^a	7
Servicios de transporte	2	0	0	4	3	1	4	14
Servicios técnicos	2	2	0	6	2	5	0	17
Servicios al consumidor	1	0	0	0	0	0	0	1
Desconocidos	3	7	1	1	2	0	3	17
TOTAL	21	24	1^b	31	34	49	25	185

Fuente: "East-West Project", Carleton University, Ottawa, 1979.

a/ Incluye dos sucursales del Moscow Naroday Bank en Líbano y Singapur.

V Esta baja probabilidad refleja la falta de información más que la carencia de inversión de la RDA en los países en desarrollo.

listas tanto con el Occidente como con el Sur. Proyectos conjuntos en terceros mercados típicamente quiere decir, aunque no exclusivamente, en los PMD. En 1975, un estudio de la UNCTAD⁸ analizó 132 casos de CIT, involucrando 33 PMD, 13 países de economías capitalistas desarrolladas y 7 países socialistas.

Los proyectos tripartitos que habían concluido o que estaban siendo instrumentados tenían un costo aproximado de US\$ 21 mil millones durante la época de su ejecución o más de US\$ 30 mil millones a precios actuales. Aproximadamente el 83% de estos arreglos CIT se deban en el sector manufacturero. Dos años después, otra publicación actualizó el estudio de la UNCTAD analizando 56 casos adicionales y consideraba a Yugoslavia no como un país en desarrollo, sino como un país socialista.⁹ De acuerdo a Geze & Gutman, en 1979 habían 230 operaciones de este tipo.¹⁰

Las actividades más comunes involucradas en el campo de las CIT son: colaboración en la exploración de minerales, proyectos mixtos de construcción, abastecimiento de plantas y equipo industrial, investigación conjunta, producción y "marketing". Estas aparecen en diversas formas, desde actividades aisladas de asociaciones *ad-hoc* en las que los elementos de un proyecto son subcontratados, hasta acuerdos más estructurados entre consorcios para licitaciones conjuntas ("joint tendering"), empresas mixtas y otros tipos de acuerdos de sociedades mixtas.

El acuerdo típico de CIT ha surgido bajo la forma de sub-contrato de empresas occidentales y orientales para proyectos de capital en el Tercer Mundo.¹¹ La forma más común de cooperación es el proyecto para la entrega "llave en mano", esto es, el abastecimiento e instalación de plantas completas. En su forma incorporada la transferencia de tec-

nología se da con más frecuencia a través del equipo industrial suministrado y, en su forma no incorporada, a través del suministro de información sobre producción y entrenamiento administrativo. Normalmente los pagos se efectúan al contado y, ocasionalmente en el marco de acuerdos bilaterales entre los países socialistas y los **PMD** involucrados. El financiamiento se da, típicamente, a través del suministro de créditos.

Otro modelo importante de **CIT** se ha dirigido hacia la exploración y desarrollo conjunto de los recursos naturales en los **PMD**. Una forma particular de cooperación más notoria se ha dado en el sector minero.¹² Otro modelo importante ha sido la empresa mixta por acciones, especialmente entre consorcios del Este y del Oeste con el propósito de planificar y coordinar proyectos conjuntos en los países del Tercer Mundo.

La reciente evolución del comercio mundial y el carácter de la **CIT** revela el deseo de los países socialistas de jugar un rol cada vez más importante en la división internacional del trabajo, a la par que Occidente. Las principales ventajas para el consorcio oriental son, además de la apertura de nuevos mercados, la posibilidad de usar tecnología y equipo complementario occidentales, y recibir un flujo regular de importaciones de algunos productos que pueden ser obtenidos del consorcio en el país en desarrollo. Como lo señala un economista polaco: "se puede sacar una conclusión importante: aun en el largo plazo, la estructura o los intercambios en el triángulo Este-Oeste-Sur mantendrán su carácter complementario. El Oeste se especializará en productos de tecnología avanzada o en el suministro de la tecnología, el Este en industria básica pesada y en algunos bienes de consumo menos elaborados, y el Sur en los productos "residuales".¹⁴ Esta hipótesis no difiere mucho de la idea según la cual los países del Este podrían jugar un papel de posta entre los países capitalistas industrializados y el Tercer Mundo.

La empresa transideológica

La transnacionalización de la economía mundial se ha hecho cada vez más evidente en los últimos años. La **ETN** ocupa una posición central en las principales áreas de la econo-

mía internacional: comercio, tecnología, recursos financieros para el desarrollo, industrialización y agricultura. El crecimiento del sector externo de la mayor parte de las economías avanzadas (incluyendo algunos países socialistas) añade un nuevo y significativo elemento a esta tendencia a la transnacionalización en la economía mundial. El monto de capital de las inversiones directas de las **ETN** a nivel mundial se incrementó de US\$ 105 mil millones en 1967 a US\$ 158 mil millones en 1971 y US\$ 287 en 1976. Se ha estimado que la mitad de su valor en libros está compuesto por sólo 150 empresas. La mayor parte de ellas tienen sus casas matrices en EE.UU., Gran Bretaña, Alemania Occidental, Francia y Suiza.

Mientras que la tendencia predominante en los años 60 fue el establecimiento de subsidiarias con el control mayoritario de las acciones por las **ETN**, los años 70 se ha caracterizado por el advenimiento de empresas mixtas ('joint ventures') y otras formas no accionarias. En el Este, Rumania, Polonia y Yugoslavia permiten ahora la participación extranjera en sus empresas estatales, los acuerdos de licencias, colaboración técnica y contratos de 'management' han cambiado la esfera de acción de las operaciones y formas de organización de las **ETN** en los últimos años. Estos cambios se reflejaron en el crecimiento del mercado internacional de tecnología el cual ha sobrepasado el crecimiento de la inversión directa. De acuerdo a algunas estimaciones, el monto de pago por tecnología se ha incrementado desde US\$ 2.7 mil millones en 1967 a US\$ 11 mil millones en 1975.¹⁵

Bastante irónicamente las **ETN** han sido objeto de mucha crítica en sus propios países de origen y han encontrado mucha hostilidad en el Tercer Mundo. Revolucionarios socialistas como Lenin o R. Luxemburgo, consideraban a los monopolios como "ciudadelas del capitalismo". Las **ETN** han sido acusadas de depredadoras de los recursos naturales, de contaminar el ambiente, de socavar las políticas estatales usando prácticas comerciales restrictivas, de oponerse al desarme y de la división del mercado mundial dentro de sus esferas de influencia. En los **PMD** las **ETN** han sido acusadas de ser uno de los obstáculos para el desarrollo económico. Los países socialistas, al contrario, han recibido calurosa-

mente a estas gigantescas empresas.

Las facilidades que se les ha ofrecido a las **ETN** en el bloque socialista son muy impresionantes: los contratos son generalmente grandes y a largo plazo (más de cinco años), el acceso al mercado a un país podría también abrir otras entradas a los mercados de los países del **CAME**; ofrece acceso indirecto al mercado en otros **PMD**, y ofrece una vía de escape a las medidas anti-monopolistas en Occidente. Adicionalmente, las **ECP** tienen valiosas reservas de materias primas y recursos energéticos; mano de obra segura, barata y abundante; no hay virtualmente desorganización industrial o fluctuaciones a la escala que se da bajo el capitalismo; hay oportunidades para economías de escala y hay un efectivo control sobre la tecnología. Más aún, los países socialistas representan un mercado potencial equivalente a la tercera parte de la población mundial y además tienen una tercera parte de la producción industrial mundial.

La fuerza motriz de esta notable reversión de anteriores convicciones y prácticas por parte de los países socialistas es la tecnología. El retraso tecnológico en los países socialistas se debe principalmente a la concentración en la industrialización rápida y a la rápida tasa del crecimiento cuantitativo de la producción, así como a la inflexibilidad en el sistema para desarrollar métodos efectivos de innovación tecnológica.¹⁶ Confrontados con este retraso, las **ETN** de Occidente ofrecen una enorme fuente de tecnología avanzada y un puente para cubrir esta "brecha". En cuanto a las ventajas para los países socialistas se podría enumerar las siguientes: posibilidades de equipar las empresas con tecnología occidental moderna, asimilación directa de esta tecnología, aplicación de técnicas administrativas occidentales, mejoramiento en la calidad de producción, acceso a los mercados del Oeste para proveer sus productos y la eliminación de barreras a sus importaciones. Por otro lado, el creciente interés por tecnología y equipo occidental, así como por los continuos problemas de divisas extranjera han convertido estos países en ansiosos prestamistas. A mediados de 1979 los países socialistas estaban enfrentando grandes problemas de déficit y el total de la deu-

da en moneda dura era US\$ 68 mil millones, la mayor parte con bancos privados e instituciones comerciales.

Nadie se sorprende de que los países socialistas hayan sido calurosamente recibidos por las **ETN** del Occidente que no sólo desean sino que, en realidad, están ansiosas en vender licencias y "knowhow". El comercio de licencias se ha incrementado en cerca de tres veces, tan rápidamente como el comercio de bienes. El número total de licencias adquiridas por los países socialistas durante 1960-75 fue más de 2000. Esto, a la vez, ha creado una situación muy peculiar en las **ECP**. Por ejemplo, la proporción de maquinaria húngara exportada al Oeste que es manufacturada con ayuda de licencias occidentales asciende aproximadamente al 25%. Otra clase de acuerdos bastantes conocidos son los "joint ventures" o empresas mixtas. Los países socialistas garantizan la seguridad del capital invertido, la transferencia de utilidades en moneda dura, así como irrestricta repatriación de los activos de capital después de haber terminado el contrato. Además, no hay reinversión compulsiva de las utilidades y más bien hay generosas concesiones para la reinversión de las mismas. Hasta cierto punto, es una actitud más generosa que la que se podría esperar en algunos países del Tercer Mundo donde prevalecen ideas nacionalistas.

El más sorprendente viraje hacia el Oeste fue el caso de China. Durante el período 1960-73 el comercio de China con las economías de mercado avanzado del Oeste se incrementó del 20 al 55% del total de su comercio mundial. Además, 20% de su intercambio comercial es con los **PMD** y cerca del 10% con Hong Kong. Es así que, en 1973, más del 80% de su comercio se realizaba con los países capitalistas. Lo más interesante es que ha habido una espectacular desviación del comercio chino con los países de Europa del Este hacia los EE.UU, Europa Occidental y el Japón. Sobre la fuerza de sus mercancías de exportación, los EEUU alcanzaron a Alemania Federal para convertirse en el segundo país más importante en su intercambio comercial con China. El principal consocio de comercio continúa siendo el Japón, con un intercambio comercial de US\$ 6.66 mil millones en 1979, comparado con US\$ 5.8 mil millones en

1978. Los crecientes contactos comerciales de China con el Oeste se hacen todavía más evidentes en su reciente incorporación al Fondo Monetario Internacional.

A pesar de la crítica socialista a la inversión extranjera de la ETN, generalmente no se toma en cuenta que los países socialistas ahora también tienen empresas transnacionales.¹⁷ En efecto, las empresas transnacionales socialistas están operando en una gran cantidad de países e industrias en los Países Capitalistas Avanzados (PCA) y los PMD. Muchas de estas empresas socialistas son de participación mayoritaria pero en la mayor parte de los casos podrían ser consideradas como compañías subsidiarias y sus inversiones como "inversión extranjera directa" involucrando su control operacional, así como también la propiedad de activos en el extranjero. Uno de los principales objetivos de la inversión socialista en el extranjero se ha establecido con el propósito de ampliar sus exportaciones hacia el Oeste. Las inversiones socialistas en el Tercer Mundo sirven primordialmente para promover la venta de su maquinaria,

equipo y tecnología en esos mercados. Sin embargo, estas inversiones son frecuentemente organizadas dentro de esquemas de operaciones de empresas mixtas. Sin pesar de eso, la inversión directa del Oeste pone de manifiesto la ya molesta cuestión de las ETN. A fines del año 1978 estaban operando aproximadamente 185 empresas socialistas en el Sur. Además, había más o menos 30 bancos "socialistas involucrados en producción y marketing" en los países capitalistas del Oeste y el Sur. A fines del año 1978 se estimaba que el valor de las inversiones de capital de los países socialistas en el Oeste y el Sur era aproximadamente de US\$ 1000 millones. Empero, como se puede apreciar en el cuadro N° 4, los activos fijos de las empresas socialistas solamente en el Sur a fines de 1978 era US\$ 3,902 millones.

Evidentemente las empresas socialistas confrontadas con las ETN de Occidente están generalmente en una posición más débil (en cuanto a tamaño, recursos en moneda extranjera, tecnología y amplitud de sus mercados) pero su gran ventaja es que ellas tienen el

Cuadro 4

Valor estimado del capital invertido, activos y balance total de las empresas de los países del CAME en los países en desarrollo (1978) (Millones de US.?)

Actividad Productiva	Capital Invertido	Activos Fijos	Total de Activos de compañías financieras	Balance Total
Marketing	10.8	29.7		256.8
Manufacturas	36.0	202.5		472.4
Desarrollo de recursos	172.8	3,576.4		
Serv. Financieros. b/	13.2	0.9	671.0	
Serv. de transporte	28.8	62.0		
Otros Serv.	8.8	30.8		
TOTAL	270.4	3,902.3		

Fuente: "East-West Project", Carleton University, Ottawa, 1979.

a/ Cifras para las columnas 3 y 4 son para finales de 1977.

b/ No incluye capital o activos de las sucursales del Moscow Morodny Bank en Líbano y Singapur.

respaldo del Estado y del partido comunista. En conjunto las **TN** occidentales y orientales tienen varias características en común: ambas son organizaciones grandes caracterizadas por la toma de decisiones centralizadas, niveles de autoridad jerárquica y elementos tecnocráticos, y ambas están dominadas por propósitos materialistas.

El hecho de que los países socialistas de Europa del Este miren hacia el Oeste para obtener nueva tecnología no es una indicación del fracaso de la cosecha, sino más bien de su incapacidad para continuar satisfactoriamente su desarrollo industrial sin llegar a integrarse cada vez más en la división occidental internacional del trabajo. Las razones que se invocan en el Este —oficialmente o no— son bien conocidas: por una parte, la necesidad de responder a la demanda no satisfecha de bienes de consumo, y por otra, el imperativo mayor de aumentar la productividad para paliar las insuficiencias y fracasos del modelo de desarrollo que adoptaron en los años 60. Estos dos objetivos implican una creciente utilización de tecnología moderna occidental y, por consiguiente, una mayor participación en los intercambios mundiales y en la división internacional del trabajo, particularmente a través de la "cooperación industrial".

Observaciones finales

En recientes discusiones sobre propuestas para un Nuevo Orden Económico Internacional, la actitud del Este hacia el Sur y sus demandas no han sido claras o quizás son todavía indecisas. Hasta la fecha el Este simplemente ha evadido tomar posiciones sobre asuntos como: cancelación de deuda, estabilización del mercado de productos primarios, preferencias comerciales para bienes manufacturados de los **PMD**, etc. De acuerdo a Portes, en el largo plazo, sin embargo el Este se encontrará más cerca de los intereses del Norte que de los del Sur, y por lo tanto se aliará con el Oeste en algunos asuntos económicos básicos.¹⁸ Además, el Este tendrá que competir con el Sur en los mercados occidentales por manufacturas simples, crédito, alimentos y tecnología. Es evidente que, como bien lo plantea este observador: "Europa del Este es y será vista fundamentalmente como conser-

vadora y no como revolucionaria, con cuantiosos intereses en el orden económico existente y su lugar en la economía mundial".¹⁹

La crisis del mundo capitalista ha creado, o al menos ha agravado seriamente la crisis política y económica en los países socialistas. La creciente participación de las economías socialistas en la división capitalista internacional del trabajo de acuerdo a las leyes y reglas establecidas por estos últimos deja mucho que decir sobre el socialismo en Europa del Este y las consecuencias del mismo. Los líderes de los países socialistas reconocen no sólo que la crisis capitalista mundial los afecta negativamente, sino que esperan y desean que la crisis occidental sea superada. En efecto, los países socialistas incluso colaboran en el mantenimiento del capitalismo en Occidente y parecen haber abandonado definitivamente la esperanza de derrumbarlo.²⁰

Lo que resulta todavía más irónico es que el Este socialista le haya ofrecido al Oeste capitalista cierto alivio ante la crisis económica mundial a través de los crecientes contactos comerciales que han dado por resultado un superávit en la balanza comercial para el Oeste. Por otro lado, la creciente multilateralidad en las relaciones Este-Sur parece indicar que el déficit en los **PMD**, su endeudamiento y dependencia continuarán empeorando y a largo plazo su posición de negociación será cada vez más débil.²¹ Además, en la medida en que los países del **CAME** continúen adquiriendo equipo avanzado de Occidente, su nivel de endeudamiento también continuará incrementándose, donde así a los bancos occidentales y empresas financieras un mayor grado de control sobre el manejo de sus vulnerables economías. De hecho, créditos adicionales serán una condición indispensable para que prosiga el flujo de bienes al bloque oriental. Además estos créditos probablemente estarán estrechamente ligados a proyectos específicos, parte de cuya producción será exportada al Oeste.

Resumiendo nuestro análisis, será apropiado decir que parece que hubiéramos entrado a una era de colaboración transideológica donde las transnacionales han sobrepasado las ideologías del capitalismo y el comunismo. A pesar de que ocasionalmente se darán algunos retrocesos en el comercio Este-

Oeste, hay pocas dudas de que las **ETN**, especialmente las occidentales, continuarán desarrollando sus operaciones, adaptándose a los cambios en el ambiente económico y capturando partes significativas de la economía mundial.

Inestabilidad política, retraso en el desarrollo económico y la incertidumbre en el Tercer Mundo podría llevar a las **ETN** a mirar hacia el Este, que prosigue un desarrollo económico industrial rápido. En el bloque socialista una aguda competencia podría desencadenarse entre China y la **URRS** para corte-

jar a las **TN** occidentales. Además, las **ETN** socialistas de propiedad estatal también crecerán en tamaño y número, y continuarán entrando en operaciones mixtas ("joint ventures" (con **ETN** occidentales compitiendo por terceros mercados. Una última señal de advertencia es que el código internacional para la transferencia de tecnología que ha sido objeto de mucha discusión, especialmente por iniciativa de los **PMD**, probablemente tendrá que ser adoptado para controlar las prácticas de las transnacionales tanto de los países capitalistas como de los socialistas.

NOTAS

1/ Por economías centralmente planificadas aquí nos estamos refiriendo a los países socialistas de Europa del Este que son miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME). Los términos países socialistas, países del CAME y bloque socialista serán usados intercambiabilmente.

2/ Ver Josef Wilczynski, **The Multinationals and East-West Relations** London, Macmillan, 1976.

3/ Los países socialistas de menor desarrollo incluyen: China, Vietnam, Corea del Norte, Cuba y Mongolia.

4/ Ver. R. Lowenthal, **Model or Ally? The Communist Powers and Developing Countries**, N. Y., Oxford University Press, 1977; S.K. Mohrota E P. Clawson, "Soviet Economic Relations with India and other Third World Countries", **Economic and Política! Weekly**, Vol. XIV, N° 30-32, August 1977; E. K. Valkenier, "The URSS, the Third World and the Global Economy", **Problems of Communism**, Vol. 28, N° 24, 1979 y; Raymond Hurchings, "Soviet Arms Exports to the Third World: A Pattern and Implications", **The World Today**, Agosto, 1979.

5/ Deepak Nayyar (Ed.) **Economic Relations between the Socialist Countries and the Third World**, London, Macmillan, 1977.

6/ Cari Mc-Millan, "Growth of External Investments by COMECON Countries", **The World Economy**, Vol. 2, N° 3, September 1979.

7/ Para un interesante análisis que demuestra el punto de vista de los economistas de los países socialistas ver J. Cieslik, H. Kaczmarczyk, E. R. Rapacki, **Export Techniki do Krajów Rozwijających sie PWE**, Warszawa, 1976.

8/ UNCTAD, **tripartite industrial cooperation**, no-

vember 25, 1975.

9/ Ver referencia a este estudio en Cari MacMillan, "The Political Economy of Tripartite (East-West-South) Industrial Cooperation", Research Report N° 12, Institute of Soviet and East European Studies, Carleton University, Ottawa, 1980.

10/ Francois Geze E. Patrick Gutman, "Los vínculos económicos entre el Este y el Oeste, ¿son irreversibles?", **Le Monde Diplomatique** (en español), 4 de mayo de 1980.

11/ Ver Cari MacMillan, (1980) Op. Cit.; ver también León Zurawichi, **Przeslanki Tworzenia i Dzialalnosci Przedsiębiorstw; Wielonarodowych**; Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego, 1978.

12/ Un ejemplo de esta relación es el contrato de aproximadamente US\$ 30CM00 millones que está a punto de firmarse para el desarrollo de una mina de carbón y un complejo de energía entre la empresa polaca ICOPEX y la Universal Engineering Co de Suiza. Para más detalles ver, **East-West Industrial Cooperation**, United Nations Economic Commission for Europe, 1979.

13/ Polonia, Hungría y Rumania (sin hablar de Yugoslavia) ya han optado por una estrategia de inserción progresiva en el mercado occidental. Polonia, por ejemplo ya conduce entre la tercera parte y la mitad de su comercio con los países de OCDE.

14/ León Zurawicki, "The Prospects for Tripartite Cooperation", **Intereconomics**, N° 7-8 1978.

15/ United Nations, **Transnational Corporations in World Development A Reexamination** N. Y. 1979; Samuel Paul, "Transnational Corporations and Developing Countries. Some Issues in Industrial

Policy", *Economic and Political Weekly*, August 1979.

16/ R. Amann, J. Cooper & R.W. Davis (Eds.). **The Technological Level of Soviet Industry**, New Haven, Yale University Press, 1977; Phillip Hanson, "The import of Western Technology", in A. Brown and M. Kaser (Eds.) **The Soviet Union since the Fall of Krushchev**, N. Y. Macmillan, 1978; Joseph Wilczynski, **Technology in COMECON**, London, Macmillan, 1970.

17/ Wilczynski, Op. Cit. 1977.

18/ Richard Portes, "East, West and South: The Role of the Centrally Planned Economies in the

International Economy", Discussion Paper N° 630, Harvard Institute of Economic Research, Harvard University, June 1978.

19/ Ibid.

20/ Para un análisis más detallado sobre el tema ver, André Gunder Frank, "Long Live Transideological Enterprise. The Socialist Economies in the Capitalist International Division of Labour", **Review Vol. 1, N° 1, 1977**. También ver André Gunder Frank, "El desarrollo de la crisis y la crisis del desarrollo", **Comercio Exterior**, Marzo 1980.